

La HORA de la CIUDAD

Entrevista con don José María Ferrero Pastor, director de la banda Unión Artística Musical de Onteniente

Nos recibe don José M.^a en un pequeño e íntimo saloncito donde, naturalmente, hay un piano. Penden de las paredes algunos recuerdos enmarcados y un artístico pergamino en el centro de una "Senyera"; muebles sencillos y un cómodo sofá. En un estante algunos libros y muchas partituras. No falta la fotografía de su maestro, ni la estampa de la Patrona de los músicos.

Don José María es un hombre de mediana edad que da una fuerte sensación de robustez. Un latínísimo apéndice nasal no llega a ocultar la vivacidad de su expresión. Dos profundas entradas armonizan un mechón sobre su ancha frente. Allá don de vaya será reconocido como un hombre del Mediterráneo, especialmente después de las primeras frases.

El señor Ferrero cursó sus estudios musicales bajo la dirección, primero de don Miguel Asensi, y después y de modo fundamental, del P. Vicente Pérez Jorge. Estudió, al propio tiempo que formaba parte activa de la Banda de Música de la ciudad, como alumno libre del Conservatorio de Valencia.

Desde 1950 dirige la Banda Unión Artística Musical y la Academia de Solfeo de la misma, tareas que compagina con la composición. Ha grabado dos discos que contienen ocho obras (seis marchas moras y dos pasodobles) y ha sido premiado tres veces en el certamen de música festera que se celebra anualmente en Alcoy: Dos primeros premios en 1961 y 1965 ("El Berberisc" y "El Kabila") y un segundo premio ("Bonus Christianus"-1966).

Bajo su dirección, la Banda Unión Artística Musical obtuvo dos premios en los certámenes de Pego (1959) y Alcoy (1962).

—La Banda se compone actualmente de 46 músicos. El número de alumnos de la Academia oscila entre treinta y cuarenta, de los cuales seguramente más del 90 por 100, como de costumbre, no llegarán a ser músicos, y no precisamente por defecto de valoración social, sino por más complicadas causas. Llegar a ser músico requiere afición, constancia y sacrificio. Cuando viene a menos alguno de estos tres componentes se interrumpe el proceso y se abandona. Ha costado un gran esfuerzo llegar a demostrar que el músico es alguien artísticamente, y como persona humana. Por ello creo que en este momento no puede decirse

que el prestigio social actúe contra ese proceso de formación del músico. Yo diría que el factor básico decisivo es la pura amistad entre los aspirantes. Así lo demuestra mi experiencia personal.

Llegamos con esto a una más delicada cuestión: La financiación de los recursos. Una agrupación musical no es precisamente un ente camaleónico que se alimente del aire, aunque se trate de una agrupación de instrumentos de viento. Es evidente que para el desarrollo de esta actividad se requiere una dotación económica amplia y mantenida.

Don José María se muestra un poco reservado al hablar de este tema y un no menos molesto. Rehuye las alusiones directas y tiende a la conformidad. Nosotros, que tal vez por falta de espíritu de sacrificio no hemos llegado a músicos, forzamos el diálogo, convencidos de la importancia de la cuestión.

—La Banda necesita mantener y renovar el instrumental, atender los gastos de uniforme, arreglos instrumentales, etc.,. Un capítulo muy importante son los gastos de Academia, seminario de músicos. La Caja de Ahorros local subvenciona este último capítulo con 12.000 pesetas anuales. El Ayuntamiento se limita en la actualidad a permitirnos gratuitamente la ocupación del local; pero esta es una historia que se remonta a los tiempos anteriores a mi toma de posesión. En 1944 el Ayuntamiento invertía 18.000 pesetas anuales en la retribución del Director de la Banda. Esta cantidad fue reducida más tarde a 12.000. Cuando yo me hice cargo de la Banda eran tantas las necesidades y tan escasos los ingresos, que hubo que destinar tal subvención a cubrir los gastos generales. En un momento dado el Ayuntamiento desistió de libranos esta aportación, pese a que la Banda intervenía en los actos oficiales de la Corporación, sin duda por entender que ya era suficiente dejarnos ocupar el local (en cuyo adereamiento la Sociedad Unión Artística Musical invirtió unas 120.000 pesetas). Durante un breve intervalo, desanimada por la carencia de apoyos, la Banda hizo crisis. Cuando reemprendió su actividad hubo buenas promesas por parte de la primera autoridad municipal, que fueron cumplidas en su tercera parte. Así siguieron las cosas hasta que se llegó alrede-

de Onteniente



—El porvenir de la Banda se presenta confiado a un núcleo de 20 a 25 veteranos que cumplidamente han demostrado su afición y su constancia. No parece que haya un ambiente juvenil propicio, lo que debe derivar de un defecto de educación. Súmese a ello los problemas laborales derivados de la variedad de turnos que normalmente impiden la presencia simultánea de todos los componentes de la Banda durante los ensayos. Y además reconozco que se debe tener en cuenta la consideración social: Si la Banda no saliera a la calle sería mayor el

Festeros, comparsas o particulares).

Mucho nos tememos que sea ésta la más barata de las bandas de música de la región, teniendo en cuenta su entidad y el nivel de la ciudad. Decididamente no se ha producido el "milagro" musical a la par que el industrial y el deportivo, ni ha encontrado este "club" el caluroso apoyo de una afición entusiasta, pese al ardor, trabajo y buena voluntad de sus componentes. Nos parece evidente, sin embargo, que este aspecto de la cultura es un terreno propicio para que fructifique un amplio y eficaz apoyo por parte de nuestra comunidad y especialmente de sus más representativos organismos públicos.

Al llegar a este punto, el diálogo se ha avivado y lo que era una entrevista se ha convertido en una mesa redonda: Las preguntas y las respuestas se suceden rápidamente, al propio tiempo que se cruzan las opiniones, no por disensión sino por casi total acuerdo:

—El porvenir de la Banda se presenta confiado a un núcleo de 20 a 25 veteranos que cumplidamente han demostrado su afición y su constancia. No parece que haya un ambiente juvenil propicio, lo que debe derivar de un defecto de educación. Súmese a ello los problemas laborales derivados de la variedad de turnos que normalmente impiden la presencia simultánea de todos los componentes de la Banda durante los ensayos. Y además reconozco que se debe tener en cuenta la consideración social: Si la Banda no saliera a la calle sería mayor el

número de músicos, porque parece mejor considerado y de mayor prestigio social el actuar en un concierto que el destilar con la Banda. Muchas veces hemos pensado si no convendría una vinculación de esta Sociedad con otras entidades vivas, pero no encontramos ni el camino ni las ventajas. Por otra parte carecemos de medios para intentar una sobreeducación de los propios componentes de la Banda (una actividad cultural más completa). Si este año hemos gastado sesenta mil pesetas en uniformes y material, y necesitamos alrededor de 30.000 pesetas todos los años para la conservación del instrumental, más el coste de conservación del local, es evidente nuestra parquedad en recursos (visto lo que ingresamos). Por ello su mando lo que es necesario invertir en la Academia y en los otros capítulos ya mencionados, es evidente que un mayor apoyo económico vendría a posibilitar una ampliación de la actividad cultural de esta Sociedad. Pero el problema fundamental es la formación del músico y su reclutamiento. Para que esto funcione se requiere el elemento humano que ha de ser el protagonista, con lo que volvemos a la cuestión básica: La educación. Se requiere una acción educadora intensiva: partir de las escuelas primarias y de la vida familiar. Es al niño al que hay que hablarle de música y de músicos para formar en él la conciencia de la dig-

nidad de este arte y de la importancia del artista. Ahora parece que haya una preocupación, en este sentido. En este sentido, junto al ambiente escolar debe actuarse a través de la Academia musical, que ahora mismo requiere una mejor dotación de medios económicos para que pueda cumplir perfectamente su objetivo. No son de desdeñar las clases de música que puedan darse en primera o en segunda enseñanza, pero la preparación específica debe obtenerse a través del seminario de la propia Banda, que en nuestro caso no es oficial sino de una sociedad privada.

Nos encontramos frente a una sociedad privada dedicada a cubrir un objeto de interés público. Dieciocho años en la dirección de esta importante actividad, aislado de la comprensión y de la solidaridad de gran parte de los ciudadanos, refugiado en el calor y afecto de una minoría, no han desgastado el ánimo ni la decidida vocación de don José María Ferrero. Una labor de continuo bregar, callada. Realizada con el aplauso intermitente de un pequeño núcleo de conscientes ciudadanos, alejada del olor de multitud y de difícil sustitución. La auténtica categoría de esta obra merece una valoración inmediata, tanto de la aportación personal del director cuanto de la actuación colectiva de esta agrupación musical. Y acaso este reconocimiento fuese la mejor recompensa.

PORTA

la casa de los televisores

todas las marcas a los mejores precios

Entre todas las marcas sobresale una

WERNER TELEVISION

Servicio Técnico propio

Plaza José Antonio, 2

ONTENIENTE

OLYMPIA

Próxima inauguración